

BEATO ÁLVARO DEL PORTILLO

Hoja informativa número 18 - 2022

Vivía la Misa sin prisas, inmerso en Dios

Presenciar al beato Álvaro celebrar la Eucaristía era algo que impresionaba mucho. Recogemos aquí el testimonio de varias personas que participaron muchas veces en su Misa diaria.

“La Misa era para él, en palabras de Josemaría Escrivá, el centro y la raíz de su vida interior. Siempre se preocupaba de celebrarla con el debido recogimiento, sin importarle cómo de apremiantes fueran las exigencias de su agenda.

Su mayor prioridad al planear los viajes era que hubiera tiempo suficiente para la Misa. El sacerdote que le ayudaba habitualmente contaba que celebraba la Misa **con gran recogimiento, pausadamente, embebido en el misterio que estaba celebrando**” (John F. Coverdale, *Saxum. Vida de Álvaro del Portillo*. Madrid 2014, pág. 210).

“He participado muchas veces en la Misa celebrada por don Álvaro. Su atención y pausa denotaban que saboreaba el valor infinito del Sacrificio Eucarístico, **prodigio inefable que la Omnipotencia de Dios renueva cada día**, sintetizaba. Nunca denotaba prisas, ni siquiera cuando la hora era temprana, porque comenzaba un largo viaje. Cuidaba amorosamente los detalles. Vivía a fondo las *cuatro cuentas* de la Misa: adoración y gratitud, desagravio y súplica. Y se *metía* de lleno en los textos litúrgicos. De hecho, aludía muchas veces a las lecturas o a las oraciones del día, a pasajes que habían golpeado especialmente su alma. Por encima de todo, me impresionaba la intensidad al Consagrar: la pausada pronunciación de las palabras, natural y solemne a la vez; la elevación del Cuerpo y de la Sangre, con la mirada fija en las Especies Eucarísticas, mientras alargaba al máximo los brazos –mi sensación personal era como de unión del cielo y de la tierra casi física en ese instante inefable–; la detenida genuflexión” (Salvador Bernal, *Recuerdo de Álvaro del Portillo. Prelado del Opus Dei*. Madrid 1996, 5ª ed., págs. 86-87).

“No nos acostumbremos nunca a celebrar o participar en la santa Misa”

EL VALOR DE LA SANTA MISA



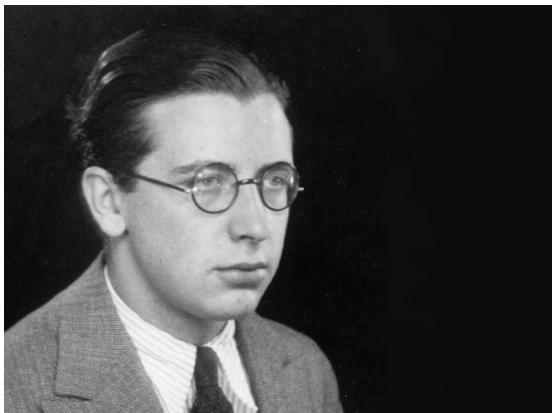
Convencido de su importancia, **el beato Álvaro predicó y escribió mucho sobre la santa Misa**. Recogemos aquí tres textos suyos sobre el valor de la Eucaristía.

“La Misa. ¡No nos acostumbremos nunca a celebrarla o a participar en el Santo Sacrificio! Un alma de fe [...] reconoce en el Sacrificio del altar **el portento más extraordinario que se lleva a cabo en este mundo nuestro**. Asistir a la Misa –para los sacerdotes, celebrarla–, significa tanto como desligarse de los lazos caducos de lugar y de tiempo, propios de nuestra condición humana, para situarnos en la cima del Gólgota, junto a la Cruz donde Jesús muere por nuestros pecados, participando activamente en su Sacrificio redentor” (Álvaro del Portillo, *Orar. Como sal y como luz*. Madrid 2013, n. 241).

“¿Cómo nos habríamos comportado, si hubiéramos tenido la gracia de acompañar a Cristo en aquellas horas amargas, junto a la Santísima Virgen, San Juan y las santas mujeres, sabiendo que se cumplía la liberación del género humano, la redención de nuestras almas y de nuestros cuerpos? Sin duda, habríamos buscado una unión intensa e inmediata con nuestro Redentor, en la adoración, en la acción de gracias, en la reparación y en la impetración que, durante aquellos momentos, Jesucristo presentaba a Dios Padre por nosotros. Pues, ¡meditadlo bien!, **así ha de transcurrir nuestra Misa cada jornada**. Porque en el Sacrificio del Altar, el mismo Cristo Señor Nuestro, que murió y resucitó y ascendió al Cielo, continúa inmolándose a Dios, ahora por medio del sacerdote, y nos aplica los infinitos méritos que nos ganó en la Cruz” (Álvaro del Portillo, *Orar. Como sal y como luz*. Madrid 2013, n. 242).

“Preguntemonos: **¿cómo vivo la santa Misa y cómo influye en mi jornada?** ¿Me preparo con intensidad durante el tiempo de la noche, para participar consciente, piadosa y activamente en ese prodigio inefable que la Omnipotencia de Dios renueva cada día? ¿Me esfuerzo también en cuidar mi compostura exterior y, desde luego, la atención en el santo sacrificio? ¿Me uno al diálogo litúrgico —¡Cristo en el altar!—, siguiendo las oraciones litúrgicas con dignidad, atención y devoción, sin prisas, saboreando cada palabra? ¿Me esfuerzo por mejorar ese estar con Cristo y, por Él, con el Padre y con el Espíritu Santo, en la santa Misa diaria? ¿Ayudo a otras personas a vivir aquella urbanidad de la piedad a la que se refería nuestro Padre [san Josemaría] (*Camino*, 541), que debe distinguir al hombre y a la mujer de fe real y operativa? ¿Cómo es mi acción de gracias después de recibir al Señor?” (Álvaro del Portillo, *Orar. Como sal y como luz*. Madrid 2013, n. 249).

La parroquia de San Ramón Nonato dedica su Obra Social al beato Álvaro del Portillo



Siendo joven estudiante, en Madrid, don Álvaro dedicó gran parte de su tiempo libre a ayudar a los demás.

En los años 30 del siglo XX acudía a la parroquia de San Ramón Nonato, situada en el populoso barrio de Puente de Vallecas.

Se hizo catequista de esa iglesia en 1934 y continuó ayudando a las familias de la zona a través de su labor social.

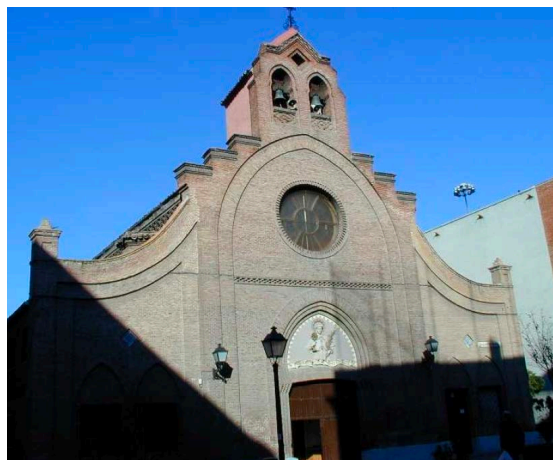
A comienzos de 2014, tras la publicación de la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, del Papa Francisco, el grupo de Cáritas de la parroquia se contagió del espíritu de ese documento y creó el comedor social “San José”, para repartir comidas a familias desfavorecidas y mendigos.

Poco tiempo después, y en el contexto de la beatificación de don Álvaro, bautizaron su institución con un nuevo nombre: Obra Social-Familiar beato Álvaro del Portillo.

Con ese gesto, quisieron dedicar su trabajo ordinario a la figura de aquel joven estudiante y catequista que hace noventa años invitaba a rezar y asistir a misa a diario.

Hoy esta institución es uno de los centros de ayuda social más importantes de la zona.

Alguna de sus acciones, como el reparto de comida diaria a más de 1.000 personas durante el confinamiento de 2020, se difundió por todo el mundo y apareció en el prestigioso canal BBC News.





FAVORES CONCEDIDOS

Tras la caída no sufrió ningún daño

Yo estaba a cargo de mi nieta de tres meses, cuando de repente se me cayó desde el coche al suelo. Tomé una reliquia de don Álvaro y junto con la mamá del bebé rezamos la oración de su estampa. Mis amigas de Charwick Study Center, al igual que mi familia, rezaron a través de don Álvaro. El médico encontró que la niña no sufrió ningún daño y además no tenía ni siquiera evidencia de un golpe. Gracias, don Álvaro.

S.A. – Estados Unidos

Me ayudó a vender la cosecha

Somos productores de frutales, hortalizas y gallinas criollas de campo. La cosecha de tomates fue muy abundante y no tenía dónde vender esa cantidad. Por el motivo que todos conocemos, no podía salir de la casa. Don Álvaro es patrono en el negocio. Le dije “Alvarito, Alvarito, vende los tomatitos” y el mismo día recibí un mensaje solicitando toda la producción de tomates. La persona vino a buscarlos y quedó feliz por la calidad de los tomates.

E.S.D. – Chile



ORACIÓN

Dios Padre misericordioso, que concediste al beato Álvaro, obispo, la gracia de ser, con la ayuda de Santa María, pastor ejemplar en el servicio a la Iglesia y fidelísimo hijo y sucesor de san Josemaría, fundador del Opus Dei: haz que yo sepa también responder con fidelidad a las exigencias de la vocación cristiana, convirtiendo todos los momentos y circunstancias de mi vida en ocasión de amarte y de servir al Reino de Jesucristo. Dígnate otorgar la canonización del beato Álvaro, y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, avemaría, gloria.

Esta Hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos por giro postal a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei, calle Alcántara 59, 6º D, 28006 Madrid. También se pueden enviar por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en CaixaBank o por otros medios.

www.alvarodelportillo.org – email: ocs.es@opusdei.org